

Poderío militar norteamericano

Además del portaaviones "Nimitz", en aguas del Golfo Pérsico, EE UU tiene actualmente en el Mediterráneo al "George Washington", junto con otros 17 navíos de la VI Flota. En varias ocasiones, cazadores furtivos F-117 fueron enviados a la región, y bombarderos B-52 capaces de disparar misiles de crucero fueron desplegados en la base británica de Diego Garcia, en el Índico.

Impresionante dispositivo

Estados Unidos ha desplazado al Golfo Pérsico un impresionante dispositivo militar que podría ser reforzado rápidamente en caso de que Washington optara por la solución militar a la crisis iraquí, según aseguraron ayer expertos norteamericanos. Desde el inicio de la crisis de los observadores, hace dos semanas, diecisiete navíos—encabezados por el portaaviones Nimitz— y 205 aviones de combate han llegado a la zona.

El contingente naval estadounidense incluye a dos cruceros capaces de disparar misiles teledirigidos, tres destructores y un submarino de ataque armado con misiles crucero Tomahawk. El Nimitz transporta 77 aeronaves, entre ellas cuatro cazas F-14 y 36 F-18 'Hornet'.

El resto de los aviones se encuentran en tierra, principalmente en las bases de Arabia Saudita. "El Ejército norteamericano está preparado ante cualquier eventualidad que pueda tener lugar en el Golfo. Vamos a ver que sucede en Naciones Unidas, después actuaremos", señaló ayer un portavoz del Pentágono norteamericano.



EN AGUAS DEL GOLFO Los F-18 norteamericanos instalados en el portaaviones "Nimitz", ayer, realizando maniobras de despegue.

MICHEL LECLERCQ (AFP)
Nueva York

Estados Unidos ha conseguido una frágil coalición en el Consejo de Seguridad de la ONU para obligar al presidente iraquí, Saddam Husein, a reanudar su cooperación con la Comisión para el Desarme (UNSCOM), pero ha tenido que renunciar por el momento al uso de la fuerza.

En este contexto, el régimen iraquí se ha crecido y ha lanzado nuevas amenazas. Bagdad está decidido a expulsar de su territorio a los expertos norteamericanos y además ha anunciado que abrirá fuego contra los aviones aliados que sobrevuelan las zonas de exclusión aérea impuestas a Iraq.

Después de haber fracasado los incansables esfuerzos diplomáticos, los quince miembros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobaron ayer por unanimidad una resolución condenatoria contra el régimen iraquí, pero que excluye operaciones militares de

castigo. Estados Unidos, no obstante, ha advertido que se siente legitimado para llevar a cabo una acción militar unilateral.

El jefe de la diplomacia iraquí, Mohamed Said Al-Sahhaf, declaró que su país está decidido a expulsar a los estadounidenses, a los que ayer se les prohibió el acceso a las instalaciones militares iraquíes por noveno día consecutivo.

"Si, por supuesto que expulsaremos a los norteamericanos un día u otro; la fecha es sólo un detalle", declaró Sahhaf, y añadió que "las zonas de exclusión aérea impuestas por Estados Unidos y el Reino Unido son ilegales. Cuando consideremos apropiado disparar contra los aviones aliados, dispararemos", concluyó.

Bagdad acusa a Washington de haber incrementado sus vuelos militares en territorio iraquí desde que estalló el actual conflicto. Sahhaf dijo que aviones militares estadounidenses procedentes del portaaviones "Nimitz", que se encuentra

**SADAM 1
CLINTON 0**

**La ONU
condena pero
no bombardea**

Iraq se crece y sigue decidido a expulsar a los norteamericanos

en el Golfo Pérsico, realizaron 815 misiones sobre el sur del país, y en el norte llevaron a cabo 169 misiones en las últimas dos semanas.

Las fuerzas aliadas efectuarán además, a partir del próximo sábado, maniobras militares en Kuwait, según anunció el ministro británico de Defensa, Georges Robertson.

La vía del diálogo parece estar agotada y el secretario general de la ONU, Kofi Annan, aseguró que el vicepresidente iraquí, Tarek Aziz, no hará ninguna declaración ante el Consejo de Seguridad a menos que Bagdad modifique su postura.

"Si Iraq renuncia a su decisión, el Consejo estará dispuesto a escuchar a su vicepresidente", afirmó Annan justo antes de la reunión del Consejo de Seguridad.

La resolución prevé restricciones de viajes a los dirigentes iraquíes que obstaculicen el trabajo de la UNSCOM y expresa la intención de "adoptar otras medidas" en caso de que el régimen de Sadam continúe sin respe-

tar las resoluciones del Consejo.

Mientras tanto, la preocupación de los países árabes es creciente y han aumentado sus reuniones y contactos internacionales para evitar un futuro conflicto armado. Los líderes árabes se han movilizado y todos los países, excepto Kuwait, temen que la nueva crisis pueda llevar a la región a un círculo vicioso de violencia impredecible, que podría afectar a todos.

El rey Husein de Jordania se reunió ayer con el presidente norteamericano, Bill Clinton, para tratar de calmar la situación y explicarle las razones de su oposición a que se adopten medidas de fuerzas. Después de reunirse con Clinton, Husein se trasladará a Londres para entrevistarse con el primer ministro, Tony Blair.

Por su parte, el presidente egipcio, Hosni Mubarak, convocó ayer en el palacio presidencial de El Cairo a sus principales colaboradores para evaluar la situación.